

La ocupación de una casa en el barrio del Congost sólo duró 72 horas por la intervención del propietario

“Okupación Exprés”

JORDI ABAYÀ

El movimiento “Okupa” de Granollers ha marcado un hito en la historia de este grupo alternativo en Catalunya. Posiblemente en pocas ocasiones se ha dado que desde la entrada en una finca de este colectivo hasta su salida hayan pasado apenas 72 horas. Al contrario, las ocupaciones acostumbran a durar meses o años a causa de la lentitud de los procedimientos legales de desalojo. En esta ocasión, sin embargo, la ocupación ha finalizado y se ha restituido la propiedad a su legítimo propietario sin necesidad de que intervinieran los tribunales de justicia. Los okupas de Granollers, pues, acaban de inventar la modalidad de la “Okupación Exprés”.

La ocupación de la finca de la calle Antoni Gaudí, 43-47 - en el barrio Congost de Granollers - se llevó a cabo el pasado sábado, día 17, según todos los cánones de la estrategia de este movimiento. La finca fue tomada por los miembros de la denominada Asamblea de Resistència tras una marcha en contra de la especulación por las calles de la ciudad que se inició en la plaza Perpinyà. Al llegar a la finca, que consta de dos casas adosadas con patio posterior, los integrantes de la marcha - alrededor de la sesentena de jóvenes - procedieron a entrar en su interior - les facilitaron la entrada otros que ya estaban allí - y a colgar las pancartas y banderas de rigor. Los jóvenes se pusieron en contacto de inmediato con la Asociación de Vecinos del Barrio con quien establecieron una línea de colaboración. La Asamblea de Resistència, que ya había sido responsable de la ocupación de Can Calet en Les Franqueses, puso en marcha inmediatamente el proceso de limpieza y rehabilitación de la finca para adaptarlo como centro autogestionado. El lunes en una asamblea celebrada en la finca se decidió que el nuevo CSO recibiría el nombre de Lenkantada. La guardia urba-



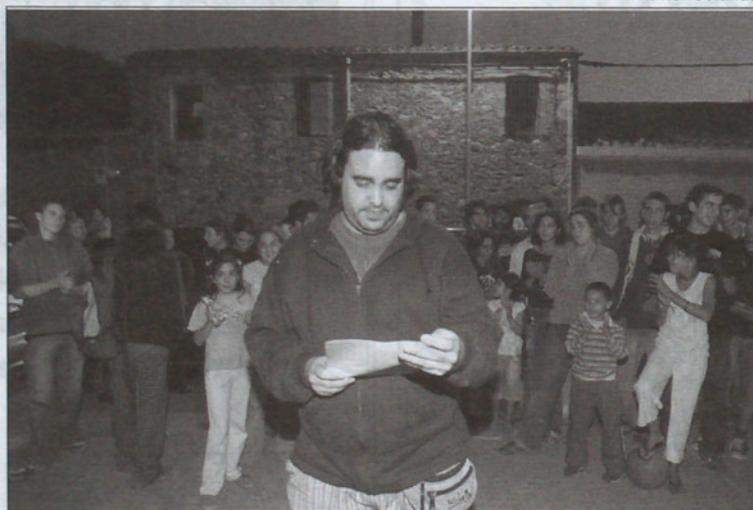
Xavier Solanas

El sábado, el día de la ocupación de la finca



RdV

El domingo los jóvenes empezaron a limpiar la casa ocupada



Xavier Solanas

El martes se concentran para protestar por el desalojo

na de Granollers y los Mossos d'Esquadra, que comparecieron en el lugar, ya consumada la entrada en la finca, proce-

dieron a localizar al propietario de la finca, **Francesc Moragas**, durante el fin de semana. Moragas presentó una de-

RECUPERACIÓN

El dueño recuperó el control de su finca aprovechando que los ocupantes habían salido

nuncia por usurpación el lunes. Pero hizo algo más que nadie esperaba. El martes por la mañana, aprovechando que los ocupantes habían salido de la finca para ir a buscar material para las obras, entró en la misma. Tuvo que hacerlo saltando a través de un patio de una finca colindante, que también es de su propiedad, ya que los miembros del CSO habían tomado la precaución de cerrar con llave la puerta. El propietario, un hombre de edad avanzada, una vez dentro, cambió de nuevo el cerrojo de la puerta y llamó inmediatamente a los Mossos d'Esquadra. Cuando los “okupas” volvieron a la finca se encontraron con que no podían volver a entrar. Francesc Moragas, previa identificación por parte de la policía, permitió que dos personas entraran en el interior de su propiedad para recuperar el diverso material que habían dejado en su interior.

El martes por la tarde una veintena de okupas y una veintena de niños del barrio que realizaban actividades con integrantes del CSO, se concentraron ante la casa para expresar su protesta por el “desalojo”. En un comunicado leído por **Esteve Vinaixa**, la Asamblea indicaba su “malestar por esta táctica ilícita por parte de esta persona, con ayuda de la policía, ya que ha truncado un proyecto social que se estaba incubando y ha impedido que el barrio del Congost disfrute del espacio y las actividades que allí se iban a celebrar”. La lectura del manifiesto fue seguida de cerca por integrantes de la Asociación de Vecinos del Barrio Congost, quienes no quisieron hacer comentarios sobre “el buen entendimiento” que según los okupas tenían con ellos. Mas bien expresaron su malestar por la presencia de la prensa con este motivo y no cuando se organizan actividades. Durante la misma tarde del martes, el propietario de la finca afectada por la “Okupación Exprés”, ordenó el tapiado de las puertas y ventanas de la finca.